Creta, Santorini y Spinalonga

¿Qué hacer en seis días en las "Perlas del mar de Creta"?

En este cuaderno relato mi viaje por Creta, con extensión a Santorini y Spinalonga, durante seis días. Hemos visitado, además de lo dicho, Heraklion, Knossos, San Nicolás, Chania, Rethymnon y Kounas. Es una zona maravillosa donde se mezclan como en pocos sitios la naturaleza, la historia, la arqueología… Seis días no son suficientes para conocer bien estas islas tan espectaculares, pero sí os darán una idea de lo que podéis encontrar y, desde luego, os abrirán las ganas de volver.

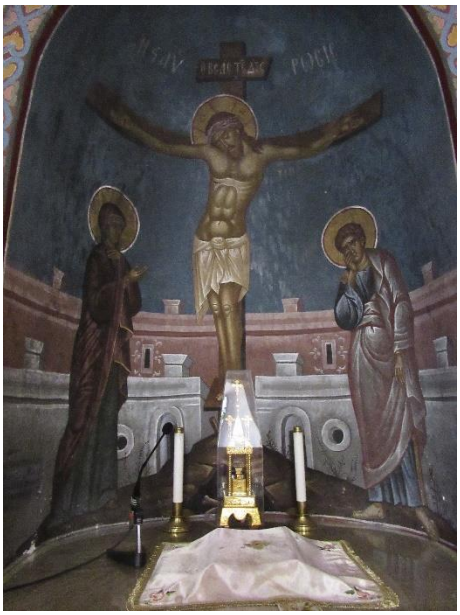
¿Qué hacer en estos seis días?

En primer lugar, visitar el **centro de Heraklion**, la capital de Creta. Es un centro pequeño, que se puede recorrer muy bien a pie. Si estáis alojados en la zona de hoteles de Ammounara, que es lo que hacen la mayoría de los turistas, podréis acceder al centro de la ciudad en el bus nº 1 (el mismo que va y viene del aeropuerto) o en el bus nº 6. Ambos os dejarán frente a la fuente veneciana, al principio de la zona peatonal. Desde ahí es muy cómodo recorrer las callejuelas del casco histórico y disfrutar de los innumerables cafés, tiendas de recuerdos, restaurantes, etc.

Siguiendo el fluir de la gente pronto llegaréis a la famosa fuente de los leones o fuente Morosini, el centro histórico de la ciudad, en la plaza del mismo nombre. Aquí hay muchos sitios donde sentarse a descansar o tomar un café griego o tomar un tentempié y ver pasar la gente.

Hay restaurantes con especialidades de todos los continentes. Frente a la fuente veréis la antigua Logia veneciana, hoy sede del Ayuntamiento de la ciudad. Tiene una llamativa estructura y un bonito patio. Se puede visitar.

Siguiendo la famosa avenida 25 de agosto hacia el muelle, veréis la famosa iglesia de San Tito, en cuyo interior se conserva el cráneo del santo, una de las reliquias más veneradas en Creta.



También está cerca la Catedral veneciana de San Marcos, patrón de Venecia, donde hay instalado un centro de exposiciones. En otra época fue el templo de culto más importante de la ciudad.

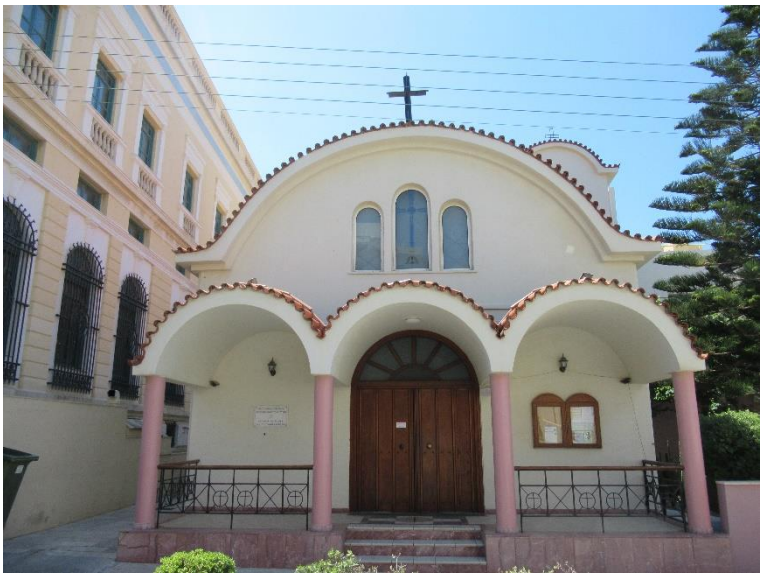
Catedral de San Minas

Está justo enfrente de la iglesia de Santa Catalina, en la plaza de Santa Catalina. Es muy bonita por fuera y por dentro. Posee lámparas y techos muy lujosos, iconos de gran valor, pinturas etc. Merece la pena visitarla. A su lado está la pequeña **iglesia de San Minas y Pantanassa.**

Iglesia de Santa Catalina

Es una de las sorpresas de Heraklion. Tiene un valioso contenido de pinturas y otros objetos eclesiásticos. En este enlace os he preparado una colección de fotos para que podáis tener una mejor opinión.

En una de las callejuelas de la avenida 25 de agosto hay una pequeña iglesia algo escondida. Se trata de la **Catedral Católica de San Juan Bautista**. No pudimos verla por dentro pues estaba cerrada.



Podéis continuar vuestro paseo por la misma avenida 25 de agosto hasta llegar al muelle. Esta avenida es el centro neurálgico de la ciudad, con numerosos bancos, palacios, iglesias, etc. Al final del todo, frente al muelle, hay varios restaurantes de comida típica. Desde sus terrazas tendréis una vista magnífica del muelle de Heraklion.

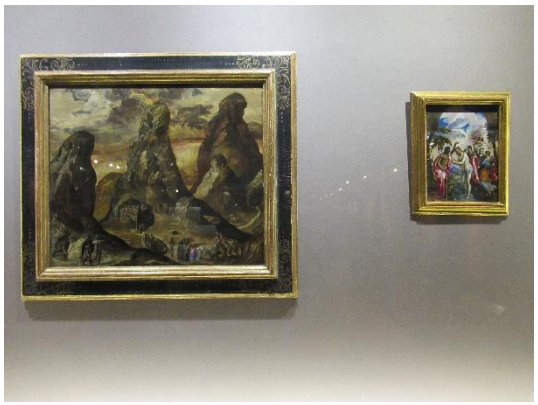
Desde el muelle, en un breve paseo, accederéis a la fortaleza o Castillo veneciano, llamado "Koules". Por fuera es muy bonito, pero no os perdáis su interior. Por un módico precio (2€), podréis visitarlo. Contiene numerosas salas con restos de naufragios, cerámicas, bombardas, carteles explicativos, etc. Desde sus almenas tenéis una vista excepcional del puerto y de buena parte de la ciudad, incluyendo las murallas venecianas.

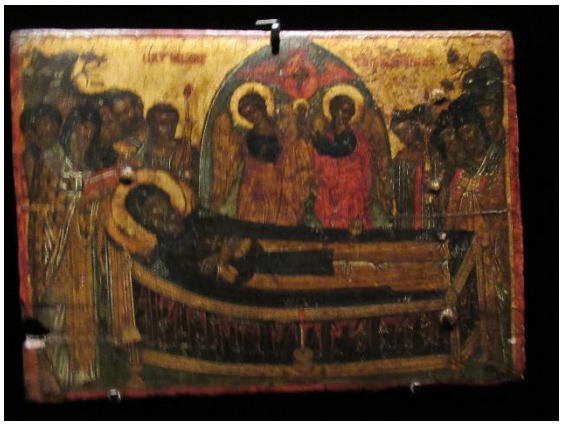
Museo Arqueológico de Heraklion

Es sin duda una de las visitas imprescindibles. Tiene una extraordinaria colección de arte micénico y minoico, aunque también posee muchas obras de arte de otros períodos culturales. He preparado una colección de fotos de su contenido que podéis ver en este enlace. Más valen imágenes que mil palabras. Podéis recorrerlo en una mañana, unas 2 horas y media, pero para conocer bien sus numerosos tesoros tendréis que dedicar más tiempo. Podréis admirar el anillo de Minos, el vaso de Harvester, el disco de Phaistos o los frescos de Knossos, entre otras muchas joyas de la antigüedad.

Museo de la Historia de Creta

En este museo encontraréis una amplia colección de esculturas, pinturas, libros, carteles e innumerables objetos que relatan la historia de la isla. Es muy interesante. Podéis acceder a una parte de su contenido en este álbum de fotos que he preparado. Tiene una estupenda terraza para tomar algo y descansar con una maravillosa vista al muelle. El edificio del Museo es neoclásico, de gran calidad arquitectónica. Fue fundado en 1953. Guarda diecisiete siglos de historia cretense, desde Bizancio hasta nuestros días, pasando por el periodo veneciano, la ocupación otomana, la época de las revoluciones, la unión con Grecia, la II Guerra Mundial, la Batalla de Creta, etc. Incluye dos pinturas de El Greco: "El bautismo de Jesucristo" de 1569, y "Vista del monte Sinaí y del Monasterio de Santa Catalina" de 1570. Tiene una sección dedicada a Nikos Kazantzakis con manuscritos y objetos personales del escritor cretense. También ofrece interesantes exposiciones temporales.





Conjunto arqueológico de Knossos (Cnosos), en griego, Κνωσσός, Knôsós.

Sin duda alguna este es uno de los destinos imprescindibles de Creta. El conjunto arqueológico está situado a 8 km de la ciudad, a unos 20-25 minutos en autobús. Para llegar hasta él lo mejor es tomar el bus nº 2, que tiene varias paradas en el centro de la ciudad y os deja en la misma puerta del recinto. A la vuelta, igual, pero el bus cambia de número y ahora es el nº 20. Si queréis evitar el agobio de los grupos de turistas que visitan a miles el recinto, lo mejor es que madruguéis y estéis allí de los primeros.

¿Qué decir de Cnosos? Pues que fue la ciudad más importante de Creta durante la civilización minoica, que alcanzó su máximo esplendor en el segundo milenio a. C., siendo el complejo palacial más antiguo de Europa. Los frescos de las paredes no son originales, sino que éstos se encuentran en el Museo Arqueológico de Heraklion. También se encuentran en el Museo gran cantidad de objetos encontrados en el recinto.

Lo mejor es que llevéis una buena guía y os informéis bien antes de visitarlo. Así aprovecharéis mucho mejor la visita. Se trata de un conjunto palacial donde destacan un Palacio-Residencia impresionante, con el famoso Salón del Trono, con frescos en las paredes y trono de alabastro, el Baño de la Reina, la Gran Escala, los Propileos, el palacio del Minotauro, etc. etc. Podéis tardar unas dos horas en recorrerlo si no encontráis muchos grupos, pues hay cola en algunos sitios como en el Salón del Trono. El recinto tiene un bar con terraza muy concurrido y una tienda-Museo.

Excursión a la isla de Spinalonga

Si vuestro tiempo disponible lo permite os aconsejo una excursión al este de Creta, concretamente a la isla de Spinalonga, a unos 80 km de la capital. Por el camino podéis hacer algunas paradas, como en la pequeña población de **Sisi**, en la costa norte, o **San Nicolás** (*Agios Nikolaos*), o el puerto de **Elounta**, desde donde se embarca hacia Spinalonga. Toda esta zona está repleta de pequeñas y bonitas poblaciones entre bellas montañas.

En San Nicolás podéis ver el muelle, lleno de cafés y restaurantes, el denominado “Lago” en medio del pueblo, la ermita de San Nicolás, la iglesia de la Santísima Trinidad, etc.

La travesía en barco desde Elounta hasta Spinalonga dura solamente 20 minutos y os dejará en una tranquila bahía, en el **golfo de Mirabello**, de aguas limpias y transparentes. Suele haber muchos turistas en la isla. La entrada al sitio arqueológico cuesta 8 €. Se puede recorrer todo el sitio en sentido circular y poder ir admirando los bonitos paisajes además de las ruinas propiamente dichas: fortaleza, leprosería, fortificaciones diversas, etc. Se puede subir a lo alto del castillo-fortaleza, el punto más elevado de la isla, por unos senderos resbaladizos en muchos tramos.

Cuando terminamos de ver la fortaleza nos fuimos en el barco a recorrer la isla por el otro lado y desembarcar en la costa oeste para darnos un baño y preparar una barbacoa. Tanto el viaje como el recorrido por Spinalonga se pueden hacer en una mañana. Para ver San Nicolás y los otros pueblecitos necesitaréis más tiempo.

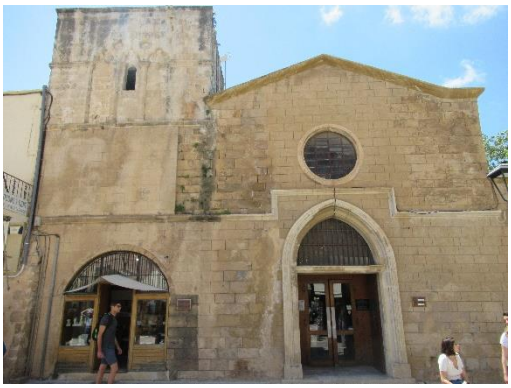
El oeste de Creta: Rhetymon, Chania, Kournas.

La ruta desde Heraklion hacia el oeste de Creta es una de las más utilizadas por los turistas pues en esa zona de la isla se encuentran dos de las tres ciudades más pobladas y con mayor interés histórico.

Empezamos la visita por **Rethymnon**, que es la tercera ciudad más importante de Creta. Podéis empezar la visita por el puerto, donde suelen parar todos los autobuses turísticos. Está muy cerca de la ***Fortezza***, nombre italiano que se conserva para nombrar al castillo veneciano. Desde ahí os podéis trasladar dando un cómodo paseo a la zona antigua con bonitos rincones y callejones típicos. Se puede ver la "**Logia veneziana**", la **Mezquita**, algunas **iglesias** como la ortodoxa, y la de **San Antonio** (católica). Muy cerca de estas iglesias se encuentra el **Museo del Folklore** y el **Museo Arqueológico**. Dependiendo del tiempo que tengáis disponible, os aconsejo que visitéis alguno de estos. En una mañana no da tiempo suficiente a conocer bien esta preciosa ciudad.

En cuanto a **Chania (Cania)**, es la segunda ciudad más importante de Creta. A medida que nos vamos acercando aparecen en el horizonte unas preciosas montañas, las "**Montañas Blancas**", majestuosas, con nieve gran parte del año.

Podéis empezar la visita en el puerto y subir hacia el casco antiguo donde veréis montones de rincones con encanto además de muchas casitas viejas que le dan un aire de otros tiempos. Se puede ver la **Iglesia Metrópolis**, la iglesia católica, que es el **convento de San Francisco**, el **Museo Arqueológico** y el **Bastión Schiavo**, que son unos restos de fortaleza desde donde hay una hermosa vista. También es recomendable una visita al mercado (**Ágora**) y a la **Sinagoga**.



Desde Cania nos dirigimos hacia el sureste buscando el **lago Kournas**, un lugar idílico entre montañas que merece la pena visitar. Ya la propia ruta hasta allí es espectacular. Está a 45 km de Cania y a 90 de Heraklion. Hay cafés y restaurantes con vistas al lago, y muchas tiendas de recuerdos en las que destaca la bonita cerámica de la zona. Podéis pasear por los alrededores del lago y montar en barca para recorrerlo.

Santorini (Thera), un día en la otra perla del mar de Creta

No se puede dejar de visitar esta preciosa isla situada entre los mares de Kárpatos, Creta y Egeo tan llenos de historia y surcados por tantas y tantas civilizaciones. Es fácil llegar desde Heraklion en los numerosos barcos que cruzan el mar de Creta hacia el norte. El trayecto dura unas dos horas en los más rápidos y lo primero que vais a ver al acercarse a la isla son sus majestuosos farallones volcánicos fruto de varias erupciones que conformaron el relieve actual.

En realidad, Santorini es un archipiélago y lo que se suele visitar es la isla mayor que no es más que una enorme caldera volcánica, mejor dicho, son cuatro calderas, que se han ido superponiendo unas sobre las otras a lo largo de millones de años.

La visita empieza en el embarcadero de Athimios, atestado de gente y de autobuses, furgonetas y coches esperando a los viajeros o trayendo viajeros para otros destinos. El sitio es caótico totalmente. Tanto si vais en viaje organizado o por vuestra cuenta tendréis que subir por la sinuosa carretera que asciende hasta lo alto de la enorme caldera mientras admiráis un paisaje fantástico hacia el mar y el puerto.

Los pueblecitos se sitúan en los bordes de la caldera y destaca el gran número de iglesias que tienen. Me ha parecido entender que hay unas 500 iglesias en Santorini, unas en las poblaciones, otras en medio del campo que, por cierto, tiene gran cantidad de plantaciones de vides. El vino de la isla es muy reconocido por su calidad, sobre todo en Grecia.

Como la isla es pequeña podéis recorrerla en el sentido que queráis. Para un día os aconsejo que visitéis lo que viene a continuación. No da tiempo para más, pero es suficiente para conocerla.

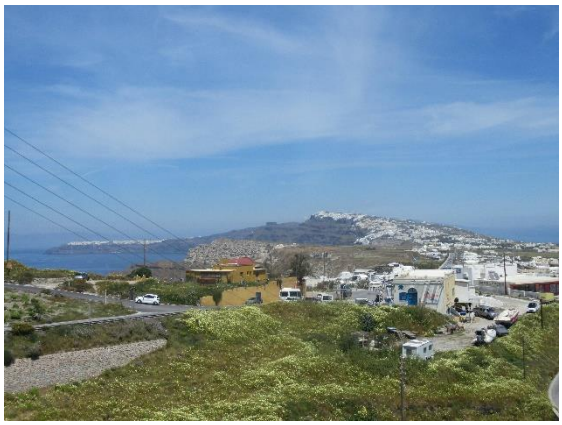
Nosotros hemos empezado por el norte, concretamente por la población de **Oia** (se pronuncia "**Ía**"), que es la más conocida y la más bella, la que sale en casi todas las postales típicas de aquí, la de las casas blancas con techos y cúpulas azules. Recorredla y disfrutad de sus callejuelas y rincones, cafés y restaurantes, tiendas de regalos, balcones al mar y a la caldera, iglesias y museos… Todo cabe en esta minúscula población siempre atestada de gente.

Otra población que merece la pena visitar es **Fira (Thira)**, la capital de la isla. Se encuentra en la cara oeste de la caldera. Es una ciudad también muy bella, parecida en cierto sentido a Oia. Muy bulliciosa, con espectaculares vistas a la caldera. Destacaré la Iglesia Católica de la Inmaculada Concepción, situada muy cerca del teleférico, y la Catedral Católica de San Juan Bautista, o la Catedral Ortodoxa Hypapante. No pude ver el Museo Arqueológico, que estaba cerrado.

Disfrutad igualmente de sus callejuelas, cafés, restaurantes, tiendas, etc. Eso sí, elegid bien pues es posible que os claven en muchos sitios: Los precios son abusivos en muchos de ellos.

En la parte este de la isla se encuentra uno de los destinos más visitados por la gente local. Se trata de la **playa negra**, o **playa de Monolithos**. Hay algunos bares y restaurantes donde podréis probar la comida típica acompañada de un buen "tomate de Santorini" (denominación de origen). Poco más. En realidad, yo dedicaría más tiempo a visitar los pueblos pues esta playa, a pesar de su fama entre los de la tierra, no tiene mucho más que ver.

En el trayecto hasta aquí recorreréis el interior de la isla salpicado de pequeños pueblos, cultivos, iglesias… y también muchas urbanizaciones que van conquistando poco a poco el terreno.



Y ya nada más. Espero que este cuaderno de viaje os ayude si pensáis visitar estas maravillosas islas.

© Demetrio Calle Martínez

[Más cuadernos de viajes en mi blog del viajero]